



Tirada: 79.836	Expansión	Superficie: 355,00 cm²	Ocupación: 31.39%	Valor: 3.895,50	Página: 16
Difusión: 51.293					
(O.J.D)	Economico	Diaria			
Audiencia: 179.526	Economía				
(E.G.M)	2ª Edición	12/02/2010			
Ref: 2956741					



OPINIÓN

Enrique Dans

¿A César Alierta no le gusta Internet?

La semana pasada, César Alierta arremetió contra la mismísima naturaleza de Internet: en una serie de frases profundamente desafortunadas y que revelan una gran ignorancia sobre los principios básicos de la red, el presidente de Telefónica soltó un "la red es mía" que bien podría hacer suyas el más rotundo Fraga de 1976. Según Alierta, "la red es suya", los clientes también, y todo aquel que quiera pasar por "su" red debería pagarle peaje.

Que el presidente de una de las operadoras más importantes del mundo tenga semejante opinión sobre Internet es algo que debería hacernos reflexionar. Porque ese peaje que pretende Alierta ya lo pagamos, a precios abusivos y que no soportan comparación alguna con otros países del entorno. Los proveedores, por supuesto, también pagan su factura por el ancho de banda que precisan para poner sus contenidos a disposición de los clientes. Y digo yo: si ya le pagamos los de un lado y los del otro... ¿qué más pretende?

Muy sencillo: que además de pagar por usar su red, lo hagamos también en función de lo que queramos pasar por ella. Dos posibilidades: o Alierta no tiene claros los conceptos, o lo que pretende es poner en discusión la norma más importante de Internet: la neutralidad de la red.

Desde su creación, Internet ha sido una red neutral. Esto quiere decir que los ciudadanos tenemos derecho a que el tráfico de datos no sea manipulado, tergiversado, impedido, desviado, priorizado o retrasado en función del tipo de contenido, del protocolo o aplicación utilizado, del origen o destino de la comunicación o de cualquier otra consideración ajena a nuestra voluntad. Pues bien, lo que Alierta presuntamente pretende es poder decidir qué o quién puede pasar por su red, y cómo. Si Alierta ve que Google (o EXPANSIÓN, o quien sea) gana mucho dinero, podría exigirle un impuesto de paso, que en caso de no ser satisfecho, haría desaparecer a Google o a EXPANSIÓN de su red, haciéndolos inaccesibles

El ejecutivo asegura que la Red es suya y que todo aquel que quiera pasar por ella deberá pagar

para sus clientes. Impensable, imposible y de todo punto inaceptable. Internet es como es, y la neutralidad es la característica fundamental que regula su funcionamiento. En canales de comunicación como la televisión o la radio, es preciso obtener una licencia para emitir. En Internet, todos podemos hacerlo. Cualquiera puede contratar el ancho de banda que desee, pero los bits que circulan por ese ancho de banda son y deben ser tratados por igual. Si permitiésemos que las operadoras vendiesen "canales preferenciales" para que determinados contenidos circularan más rápido, estaríamos permitiendo que las voces de aquéllos que no pagan por ese privilegio desapareciesen de la circulación, quedasen relegados a un plano secundario, en función, además, de criterios ajenos a la naturaleza de la red. Asimismo, las operadoras podrían plantearse cosas todavía más interesantes: ¿por qué no poner servicios en el mercado ellas mismas y privilegiarlos sobre los demás, impidiendo la competencia y distorsionando el mercado? Con un sistema así, las operadoras tendrían un incentivo para incurrir en conflictos de intereses, algo que no interesa a nadie más que a ellas mismas. La neutralidad de la red no impide que quien quiera más ancho de banda lo contrate. Lo que impide es que un operador se entrometa en lo que circula por ella, obligando a ese operador a tratar todo el tráfico por igual, sin distinción. Como debe ser. Lo contrario sería que Internet dejase de ser Internet.

Si a Alierta no le gustan Internet o Google, la cosa tiene mal arreglo, porque en el futuro se los va a encontrar en todas partes. Si cree que puede cambiar Internet para que funcione a su antojo y conveniencia, tiene un problema de ignorancia o de megalomanía. Mientras en Estados Unidos, el presidente Obama ha manifestado su inequívoco apoyo a la neutralidad de la red, diríase, a juzgar por sus desafortunadas declaraciones, que Alierta pretende llevarle la contraria.

La red es neutral, y es el futuro. Si Alierta no entiende cómo funciona Internet, por favor, que se asesore convenientemente. Pero, desde una de las operadoras más importantes del mundo, tonterías con la neutralidad de la red, ni una.

Profesor de IE Business School